

XIC
PAD
1971



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO
FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

La Casa Romana

Tesina para optar al título de
LICENCIADO EN LENGUA Y LITERATURA CLASICA
que presenta la alumna
CECILIA PADILLA TLALPAM

México, D. F.

1 9 7 1



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

A un ser que puede dulcificar
todos los dolores, que puede
destruir todas las tristes
asperezas:

MI MADRE,

Dolores Tlalpam Vda. de Padilla.
Mi corazón te bendice y en él te guardo
un templo, yo seguiré tu ejemplo.

A MIS HERMANOS

SOLEDAZ Y ADOLFO

Por su estímulo, comprensión
y cariño.

A TODOS MIS AMIGOS

Sinceramente.

A MI ASESOR,
la honorable Maestra
LUCERO LOZANO Z.
Mi gratitud y mi admiración.

A LA FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

A TODOS MIS MAESTROS
Por su leal sabiduría
Heraldos
Y en su representación,
al Dr. Rafael Salinas y
al Lic. Ignacio Osorio.

Todas las razas han poseído en común los rudimentos del arte de edificar. Por la casa es por donde ha comenzado la arquitectura, lo mismo sucedió con los romanos.

I N D I C E

	Pág.
Indice de ilustraciones	Págs. 18, 20, 22, 26, 27, 30, 43
INTRODUCCION	6
I.—MATERIALES	7
II.—SISTEMAS DE CONSTRUCCION	10-13
A) Instrumentos.	
B) Aparejos.	
C) Sistema de Cobertura.	
D) Ordenes Arquitectónicos.	
E) Métodos de trabajo.	
III.—EVOLUCION DE LA CASA EN LA ANTIGUEDAD	14
A) Casa Prehelénica.	
B) Casa Griega.	
C) Casa Etrusca.	
D) Casa Helenística.	
E) Casa Romana de la Epoca Republicana.	
F) Casa Romana de la Epoca Imperial	
IV.—DISTINTOS TIPOS DE CASAS	23
A) Casas particulares.	
B) Palacios.	
C) Villas.	
D) Casas de alquiler. (Insulae).	
V.—DECORACION DE SUS INTERIORES	40
CONCLUSIONES	46
BIBLIOGRAFIA	50

INTRODUCCION

Para llegar al conocimiento de la casa romana es esencial conocer sus orígenes, su evolución, los elementos que la constituyen, los materiales que se utilizan en su construcción, su alzado, e inclusive, su decoración.

Pasaré por alto otros factores como son los vinculados con la topografía del terreno, los antecedentes étnicos del pueblo romano, las condiciones sociales, económicas y políticas de los distintos períodos de la Historia de Roma.

Roma recibió la influencia directa de los **etruscos** y de los **griegos**.

De los **etruscos** los romanos tomaron:

A) La planta de las casas y algunos elementos de los templos.

B) Los elementos esenciales de la construcción: arco y bóveda.

C) La solución del problema de no confiar sólo a la columna o al pilar el soportar el peso del edificio, sino que se preocuparon de los empujes laterales.

D) La adopción de las construcciones en forma de sector de cilindro terminados por una cubierta esférica. Esta técnica permitió más tarde a los romanos, emprender construcciones imposibles para la arquitectura lineal de los griegos.

De los **griegos** los romanos adoptaron:

A) Los órdenes arquitectónicos: dórico, jónico y el capitel corintio, ligeramente transformados hasta constituir cinco distintos: dórico; el toscano (semejante al dórico, pero con basa), el jónico, el corintio y el compuesto, síntesis de los dos últimos.

B) Los procedimientos decorativos.

C) La construcción más típica: el templo.

Capítulo I

M A T E R I A L E S

Los materiales etruscos y griegos empleados en la construcción por los romanos, fueron: **la piedra, la madera y el ladrillo.**

Los etruscos utilizaron **la piedra** de la más diversa manera: en Saturnia vemos una yuxtaposición de enormes bloques poligonales que hacen pensar en los muros de Micenas y Tirinto; en Volterra, Cortona y Vetulonia, tenemos el empleo de piedras irregulares superpuestas burdamente, pero tendiendo a formar hileras horizontales. Estas diferencias, sin embargo, no indican fechas de construcción más o menos antiguas, sino que se deben más bien a la naturaleza del lugar y a la calidad de la piedra.

Para sus templos utilizaban como material de construcción **la madera** recubierta de barro cocido, las columnas eran muchas veces de madera, sobre una base de piedra.

Los griegos, emplearon **la madera**, pero ignoraban el sistema moderno que transforma el trabajo de carga en trabajo de tensión, y por esta razón las vigas eran enormes. Era corriente mezclar en la misma construcción la piedra de menor calidad como base fundamental, la madera para la techumbre, el barro cocido para determinados adornos. **El ladrillo cocido** no se empleó hasta la época romana; **el adobe** no se encuentra más que excepcionalmente, en las grandes construcciones, pero en cambio se usó frecuentemente en las murallas de las ciudades por su resistencia y en los muros de las casas privadas, sobre todo en las últimas hiladas; las filas del adobe eran colocadas sobre otras de piedra que eliminaban el peligro de su desintegración.

Encontramos en los materiales empleados por los etruscos muchas si-

militudes con los usados por los romanos. Gran parte de la construcción se desarrollaba en madera y en muchos casos completamente con este material; la piedra y la madera alternaban con el adobe.

Los griegos habían utilizado primero la caliza, los materiales fueron uniformes en todo el mundo griego, salvo las lógicas diferencias de la diversidad de las canteras locales. **El ladrillo cocido** se empleó hasta la época romana; el adobe no se encuentra más que, excepcionalmente, en las grandes construcciones; **la madera** se empleó con largueza, siendo de pino, abeto, roble y fresno.

A continuación, explico **la forma** en que utilizaron los distintos **materiales de construcción** de la arquitectura romana.

La piedra, fue de muy distinta calidad, según las canteras existentes cerca de la ciudad donde se edificaba. Así, en Roma se utilizaba la toba, la peperina de los Montes Albani y el travertino de o piedra de Tívoli, todas de escasa dureza; en Pompeya, la toba de Nocera y abundante lava de los yacimientos vesubianos.

El mármol fue de uso común a partir del Imperio; llegaba a Roma por el puerto de Ostia. Existieron muchas variedades de mármol: de color blanco, amarillo, negro, rojo, gris y multicolor. **Otras piedras** muy usadas fueron el alabastro, jaspe, basalto, pórfido, serpentina, etc., llevadas a Roma desde Grecia, los Pirineos, Asia Menor, la isla de Rodas, Egipto, España, Arabia.

El trabajo de la piedra, reviste gran interés por el intenso empleo de dicho material. La piedra era atacada en escalones, separando cada bloque por medio de un corte vertical posterior y otros dos a la derecha e izquierda, obteniendo luego capas horizontales por medio de cuñas de metal, incrustadas a martillazos, o de madera seca que, al mojarse, se hinchaba produciendo el resquebramiento. El traslado desde la cantera a la construcción se verificaba por distintos medios: por sencillo arrastre, por rodillos, adosando los bloques prismáticos a unas ruedas, o a veces por sistemas especiales, como la pendiente pavimentada con mármol para deslizar los bloques extraídos del Monte Pentélico. Para elevar las piedras desde el suelo hasta el sitio que les correspondía en la construcción, se acudió primero al plano inclinado, usándose en el período clásico poleas con sogas y aparejos en formas muy variadas. **La piedra**, el material más usado, era trabajada en tres partes fundamentales: la primera, muy toscamente realizada en las canteras, era obtención del bloque y desbastamiento; luego se procedía a su reducción a la forma y tamaños deseados, lo que se reali-

zaba cerca de la construcción y, finalmente, se terminaban los detalles de alizado, pulimento, etc., en el sitio definitivo. Como las piedras se juntaban sin mortero, para lograr la adhesión exacta se vaciaba el interior, especialmente en las juntas verticales. El frente de la piedra se dejaba sin debastar en la parte izquierda de cada uno de los bloques hasta que la pared quedaba completamente terminada, para obtener, luego, la mayor continuidad posible entre todos los sillares. El arreglo definitivo de la superficie era una labor de retoque de los salientes, que se ponían de manifiesto embadurnando el muro con una mezcla de aceite y Tierra de Sinope y aplicando luego una rasera. Después se pulimentaba, utilizando como lubricante el agua con grasa líquida.

La madera, era empleada para formar los entramados de la techumbre.

El ladrillo, muy utilizado en todo tiempo por los romanos, tuvo dos modalidades: el adobe de barro amasado y secado al sol (later cruda) y el cocido al fuego (later tostae). El adobe fue usado regularmente hasta el fin de la República, y unía, a la ventaja de la baratura, el inconveniente de la falta de solidez; por esta razón fue substituido en tiempo de Sila, por el ladrillo cocido. Vitrubio (II.3) y Plinio (NH. XXXV,170) clasifican los ladrillos según su forma y dimensiones, lo que prueba la popularidad de este material de construcción.

Semejantes a los ladrillos eran las **tejas planas** (tegulae) y las **tejas semicirculares** (imbrices); las primeras poseían unos resortes verticales, sobre cuyas juntas se adosaban las tejas semicilíndricas, formando tejado, y teniendo la última, que daba sobre el alero, una antefija figurada que cubría el hueco. Las tejas planas (tegulae) tenían la forma de un trapecio; las tejas semicirculares (imbrices) estaban más estrechas por un extremo que por otro, para poderse empotrar fácilmente en la inmediata.

En ladrillo y tejas hay numerosas estampillas de gran importancia para las terminaciones cronológicas, ya que consignan los nombres del propietario, del taller, del comerciante, del monumento a que eran destinados, etc.

Por su forma las más antiguas son las rectangulares o circulares, adoptando luego aspecto semicircular o de medias lunas, que desde finales de la República hasta el siglo III se van llenando progresivamente. Las estampillas más antiguas poseen rótulos de una línea, que llegan a tres en la época de Adriano. De gran interés son las marcas provinciales donde figuran los nombres de cohortes, alae o legiones.

Capítulo II

SISTEMAS DE CONSTRUCCION

- A) Instrumentos.
- B) Aparejos.
- C) Sistema de Cobertura.
- D) Ordenes Arquitectónicos.
- E) Métodos de trabajo.

A) **Instrumentos** (herramientas) para labores de la piedra se diferenciaban poco de las que actualmente utilizan los canteros: había pesados mazos, martillos y grandes hachas para piedras blandas, otros útiles estaban destinados a tareas especiales como el hacha pequeña, el martillo de cabeza cuadrada, el mazo pequeño, los cinceles; cinceles puntiagudos para el trabajo duro y otros planos, anchos o estrechos, para terminar la obra.

Al verificarse el cambio de la piedra blanda por la dura, fue necesario valerse de mejores instrumentos, como el cincel dentado para las juntas y verdaderas sierras de cantero. El trabajo de madera requería cinceles planos o curvos. A estos instrumentos hay que añadir niveles, compases, instrumentos para trazar líneas sobre las piedras, palancas. Las clavijas sujetaban las piedras de las filas superpuestas, las grapas unían los sillares contiguos de la misma fila. Las hay de muchos tipos.

B) **Aparejos**, los romanos se distinguieron por un eminente sentido práctico, que les llamó a grandes soluciones arquitectónicas, prescindiendo, en principio, de la ornamentación y procurando obtener los resultados más duraderos con mínimos gastos. Vitrubio agrupó artificialmente, los modos de fusión de la piedra y del cemento en la siguiente forma.

a) **Obra Cuadrada** (*Opus Quadratum*) compuesta de una serie de sillares dispuestos en punta encontrada, horizontalmente, cronológicamente es la forma más antigua que sigue a veces el sistema etrusco, con hilados verticales y horizontales alternados; se sentaban en seco, sujetándose como mortero de cal o grapas; frecuentemente recibían un enlucido para alisar la superficie.

b). **Obra de Piedra Tosca** (*Opus Caementicium*) está compuesta por materiales irregulares, de pequeño tamaño, unidos por un mortero muy consistente de cal y arena; la mezcla fraguaba dentro de una armadura de madera y era revestida uniformemente.

Cualquiera de los aparejos citados podía ser modificado por revestimientos especiales, que recibían nombres distintos: así, **la obra no determinada** (*opus incertum*), compuesto por simples guijarros o mampuestos alisados en un lecho de mortero, clásico: **obra en línea recta** (*opus reticulatum*), en el cual los materiales eran cortados en rombos o cuadros y colocados de forma que sus juntas imitaban los vacíos de una red; **obra de barro cocido** (*opus testaceum*), formado por ladrillos generalmente triangulares, pero que podían adoptar cualquier forma, colocados en punta encontrada, sobre capas de mortero y casi nunca simétricamente, **la obra de mezcla** (*opus mixtus*) este sistema apareció a fines del Imperio y en él se mezclaron los revestimientos de ladrillo y las hiladas de sillarejos de piedra, con muy diversas disposiciones; el nombre que se le aplicó es moderno.

C) **Sistema de Cobertura.** La mayor parte de las arquitecturas antiguas han usado el sencillo sistema de apoyar superficies horizontales sobre puntos de apoyo verticales; Roma perfeccionando los ensayos etruscos, adoptó el sistema de cubierta curva, mediante la cual cada una de las piedras se sostiene en el vacío por el apoyo de las contiguas. Los etruscos utilizaron el arco y la bóveda, en madera, con muchas limitaciones; los romanos en cambio, adoptaron el sistema de las diversas plantas de edificios, que con esto dejan de ser obligadamente rectangulares. El arco de medio punto dio lugar a la bóveda de medio cañón, sostenida por dos muros paralelos y sirviendo para cubrir espacios rectangulares, más largos que anchos; del cruce teórico; en ángulo recto, de dos bóvedas de cañón surgió la arista adecuada de las habitaciones cuadradas, concentrando la resistencia en ciertos puntos donde puede ser compensada por contrafuertes de diversas clases; aparece poco después del siglo I y llega a la madurez bajo los Flavios. La construcción se hizo por lo general, con

aparejos de piedra o ladrillo, empleando parcamente la argamasa, aunque los principios teóricos de la bóveda fueron conocidos por los sistemas constructivos de pueblos más antiguos, a los romanos corresponde el mérito de su utilización en una escala desconocida hasta ellos.

D) **Ordenes Arquitectónicos.** Algo muy breve sobre los órdenes griegos. El arquitecto escogía una fórmula determinada de elevación del edificio, para la que estaban regulados cada uno de sus elementos su conformación general, el lugar que le correspondía y sus proporciones relativas: de aquí su nombre de "órdenes". El módulo es la medida del diámetro inferior del fuste de la columna.

Había dos órdenes: **dórico** y **jónico**, además del llamado **corintio**. La arquitectura griega manifiesta y admite la unión de elementos de varios de estos órdenes en un mismo edificio.

En orden dórico, la construcción descansa sobre cimientos o en roca viva, que sirve de base al estilobato, o grada superior; dos o tres escalones donde se apoyan las columnas reciben el nombre de conjunto este-reobato o crepitona. Las columnas carecen de basa. El fuste está formado por tambores superpuestos y su eje no es vertical, sino ligeramente inclinada hacia el muro de la construcción; su aspecto es animado por medio de estrías o acanaladuras, en número de veinte; que pueden ser más o menos, con sección en forma de segmento de eclipse. El diámetro del fuste es más pequeño en la parte superior, pero la disminución no se hace en línea recta, sino mediante una suave curva llamada **éntasis**.

El orden jónico. Las diferencias entre ambos órdenes son muy marcadas. La columna jónica tiene basa que le da apariencia de estabilidad, corrigiendo la esbeltez del fuste y su estrecha sección. El fuste es más alargado y tiene menos disminución y éntasis que el dórico. El capitel, muy característico, está compuesto por un equino de forma esferoidal. El entablamento es más sencillo que el dórico, pues consta, solamente, de arquitrabe y cornisa.

El orden corintio. No se trata de un orden distinto, sino de una nueva fórmula basada en el capitel.

E) **Métodos de Trabajo.** La elevación de los materiales era realizada por medio de planos inclinados. También era frecuente que se construirán primero las líneas de la construcción, complementando luego la obra por partes separadas. Los aparatos para elevar los materiales se fundaban en un sistema de poleas con una palanca múltiple, Vitrubio nos

ha descrito minuciosamente la maquinaria: elevadores, perchas redondas para trasladar piedras, palancas, poleas, etc. Que han sido reproducidos con frecuencia en los monumentos.

Capítulo III

EVOLUCION DE LA CASA EN LA ANTIGUEDAD

- A) Casa Prehelénica.
- B) Casa Griega.
- C) Casa Etrusca.
- D) Casa Helenística.
- E) Casa Romana de la Epoca Republicana.
- F) Casa Romana de la Epoca del Imperio.

En forma muy breve intentaré marcar las notas que caracterizaron a la casa habitación en la antigüedad. Omitiré muchos detalles y sólo haré hincapié en aquello que por diversidad vaya a incluir.

A) **Casa Prehelénica.** Se han hallado en Creta vestigios de la cabaña de planta cuadrada, de techo plano o puntiagudo, con toscos cimientos de piedra y alzado de piedra y barro, sostenida por toscos maderos. Algunas más ricas, podían tener dos habitaciones; la planta era circular. En Micenas se hallaron restos de casas con varias habitaciones comunicadas entre sí, alrededor de un patio abierto, con fuertes pilares en las esquinas. La presencia de restos de escaleras parece demostrar que constaban de más de un piso. La casa con mégaron consta de un pórtico con dos columnas, vestíbulo y habitación principal, cuyo techo está sostenido por soportes de madera. Detrás^a tiene una habitación más pequeña. A este tipo de casa corresponde la descrita por Homero en la Odisea.

Homero, al hablar de la casa en la *Odisea* menciona el vestíbulo, el umbral, el patio y nos dice: Que existía un piso superior o sea describe lo alto de la casa (1); al leer lo relativo a la escalera de la casa de Penélope confirmamos lo anterior (2); nos indica la existencia de aposentos, salas y maravillosos jardines. (3)

Las partes de la casa homérica son las siguientes: patio (aule), y en el centro la estatua de Zeus; vestíbulo, mégaron donde ardía el fuego doméstico; estia, rodeado de columnas que soportan el techo. Alrededor del patio (aule) pequeñas dependencias, tales como almacenes y habitaciones destinadas a los huéspedes. Entre el vestíbulo y el patio, pequeña habitación o antesala (pródomo). Al fondo una puerta (aithousa) llevaba a las habitaciones de los dueños.

B) **Casa Griega** está construida teniendo en cuenta dos objetivos: lograr el aislamiento del exterior y separar en el interior la parte destinada a la vida privada. La única abertura al exterior era la puerta; a veces tenía un pequeño pórtico, y por él se llegaba a un corredor, que en las casas ricas podía formar un vestíbulo. La habitación principal, donde estaba el hogar, servía de sala y de comedor y daba a un patio, que era el elemento central de la vivienda; en cambio, los dormitorios (thalamos) eran pequeños y oscuros.

Como ejemplos: Las casas de Priene y las de **Delos**. Las de **Priene** eran un bloque rectangular, de 35 x 47 mts.; presentaban al exterior muros blanqueados con puertas y alguna ventana; en el centro había un patio y alrededor se agrupaban las habitaciones, quedando el comedor accesible por una amplia puerta con dos columnas.

Las casas de **Delos** nos ofrecen más información; algunas de ellas tienen un patio excéntrico; otras poseían dos pisos, estando el segundo destinado a las mujeres; en las calles principales junto a la calle tiendas que no estaban unidas a la casa. En las viviendas de Delos, hay un simple peristilo aunque algunas tienen además atrio, creándose así el modelo de casa helenística, que los romanos adoptaron en Pompeya.

1) Homero, *La Odisea*, opus, cit.—Págs. 42-43.

2) Homero, opus, cit.—Págs. 108-109.

3) Homero, opus, cit.—Págs. 143-144.

C) **Casa Etrusca.** La falta de fuentes literarias hace imposible una reconstrucción tipo "Vida Cotidiana". Conocemos la casa habitación, centro de la vida familiar, gracias a los cimientos que se han podido encontrar en diversas partes de Etruria.

En los primeros tiempos era una humilde cabaña rectangular u oval, provista de un techo cónico o de dos aguas. Pero pronto estas chozas mal adaptadas, cedieron su lugar a habitaciones más amplias; se reunieron cierto número de casas de este tipo en manzanas que contenían un patio central provisto de un pozo para las necesidades comunes de los inquilinos.

Las habitaciones de la gente rica eran de tipo diferente, se llegaba a ellas por un corredor que desembocaba en un pequeño patio interior, descubierta: era el atrio. Sobre este atrio se abrían cámaras laterales y, al fondo, el cuerpo principal del alojamiento; por una entrada cubierta se tenía acceso a una o varias piezas, por lo general tres. Sufrió este esquema diversas modificaciones de sus proporciones, transformación del atrio en un peristilo.

Casas de este tipo las encontramos en Pompeya y Herculano. El techo era de dos aguas ya que las lluvias son fuertes en algunas regiones durante el invierno; también era en forma de azotea, lo cual permitía tomar el fresco en las noches serenas de verano.

De aquí la evolución sigue un curso natural. El pequeño patio primitivo se convierte en el atrio (cuya invención se atribuye a los etruscos), y la gran pieza transversal en el tablino (tablinum). Aparecen múltiples complicaciones en la disposición y decoración de la casa. La mansión de los etruscos ricos difería poco de aquellas que el turista pueda ver en Pompeya y Herculano, descendientes directos de las tradiciones griegas y etruscas.

D) **Casa Helenística.** Es ya más complicada y consta de dos partes: andronitis, o departamento de los hombres y comunicada con éste, mediante una puerta, el gynaikonitis, o parte reservada a las mujeres. La parte destinada a las mujeres podía estar constituida por otro patio con columnas o bien estar situada en un piso superior, en cuyo caso tenía ventanas que abrían sobre el peristilo. En esta parte de la casa estaba el baño, conjunto de habitaciones, las cocinas y la cámara del tesoro.

Durante la época helenística, de la que son la mayor parte de los restos, las casas fueron revestidas de mayor lujo.

E) La Casa Romana en la Epoca Republicana. Recordemos que la primitiva cabaña con orificio central en su cubierta utilizada por los primeros pobladores del Lacio, dio origen a la primitiva casa romana y que así subsistió mientras los materiales empleados fueron la madera, el barro y la paja.

Cuando estos materiales fueron substituídos por otros más permanentes, el orificio central de las cubiertas continuó siendo elemento fundamental de la casa romana, si bien con una función diferente, pues mientras en la cabaña su primordial objeto consistía en dar salida a los humos del hogar, en la casa romana este orificio, denominado compluvio (compluvium), llenaba la misión de recoger las aguas de la lluvia para conducirlas a un aljibe situado en el centro de la habitación y que los romanos denominaban impluvio (impluvium). Y es de notar el perfecto criterio que acusaban para obtener el máximo rendimiento del compluvio (compluvium), disponiendo los faldones de cubierta con todas las vertientes dirigidas hacia el impluvio (impluvium).

Así como el compluvio (compluvium) era la característica de la casa romana, la habitación donde se encontraba constituida la base de composición de la vivienda romana era nuestra sala o salón, pero con una finalidad más elevada, ya que para el romano esta pieza principal de la vivienda tenía algo de sagrado, de santuario familiar, y, no obstante tener categoría tan elevada, era la habitación a la que desembocan las restantes de la casa. A esta habitación se le denominaba atrio (atrium).

Un tipo muy simplista de la planta de la casa romana es el que doy en la figura 1. En ella el acceso desde el exterior se verifica a través de un reducido vestíbulo (vestibulum) que directamente conducen al atrio (atrium) o especie de patio central al que acometen todas las habitaciones de la casa: de ellas, la más importante es el tablino (tablinum) o sala de recepción y comedor. Finalmente, al fondo de la construcción se halla el jardín (hortus). Como se ve, este es un tipo de casa, romana sencillo, pero puede apreciarse el sentido del desarrollo axial característico de la construcción romana en todos sus aspectos y ahora en éste tan concreto de la casa.

Pronto se observó que las necesidades de la vivienda exigían un mayor desarrollo de planta. El atrio (atrium) era insuficiente como exclusiva base de composición y elemento único de reparto de habitaciones, y esto, unido al espíritu observador del romano, que en sus viajes a Grecia captó y le atrajo sobre manera la belleza y la alegría que proporcionaba

PLANTA SENCILLA DE LA CASA ROMANA

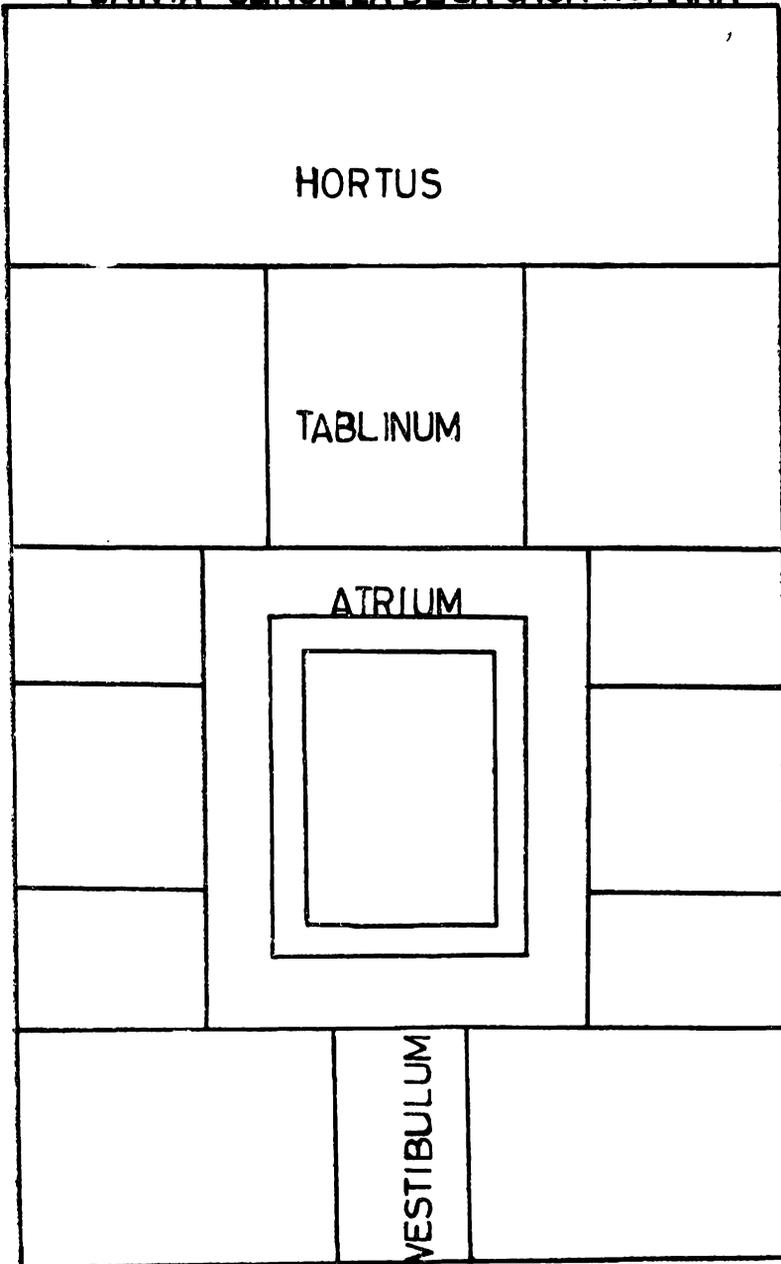


Fig. I

en la casa griega el peristilo (peristylum) o patio rodeado de columnas, en el que la luz entraba a raudales, hizo que no dudara en trasplantarlo a su vivienda, pero constituyendo el atrio (atrium) una especie de santuario familiar, no le era fácil al romano prescindir de este elemento que requería, por su mismo carácter, luz tibia y algo de misterio, y así el romano optó por una solución doble.

Se decidieron por conservar el atrio (atrium) tradicionalmente romano y aumentar el alegre peristilo (peristylum) griego, que al mismo tiempo les proporcionaba un nuevo elemento al que agregan habitaciones y dependencias.

En la figura II doy un esquema de la planta de la casa romana, en la que se agrega el peristilo griego. En esta planta he anotado las piezas de más importancia y carácter de la vivienda romana. A través del reducido vestíbulo (vestibulum) o zaguán que ya conocemos, se pasa al atrio (atrium), y de éste como en la antigua planta que anteriormente he mencionado, al tablino (tablinum), pero al llegar a esta pieza que en la planta de la fig. I cerraba la vivienda dando directamente sobre el jardín o huerto (viridarium), en esta planta, existe un gran peristilo (peristylum), rodeado de columnas formando pórtico, con el que se comunicaban distintas dependencias y entre ellas, y como principal y situada en el eje longitudinal de la construcción, el triclino (triclinium), o comedor, en el que hay unos lechos para reposar. Finalmente, este triclino (triclinium) se abría directamente sobre el jardín (viridarium).

El peristilo (peristylum) era un jardín ceñido de pórticos con columnas, en el cual se abrían a cada lado estancias de diversa magnitud; las mayores y más bellas en el lado posterior, esto es el más alejado del atrio (atrium).

El peristilo (peristylum), por su aspecto general, reproducía el aposento maculino de la casa griega.

Mientras que, en efecto, los nombres de los correspondientes a la parte anterior de la casa romana son itálicos (atrium, fauces, alae, tablinum), las de la parte posterior son griegos (peristylum, triclinium, oecus, exedra). Esta es la casa típica y corresponde a la construcción general de la casa pompeyana. Cuando la casa fue precisando de mayor número de dependencias, la planta fue complicándose y el sentido axial de su distribución desvirtuóse.

PLANTA DE CASA ROMANA

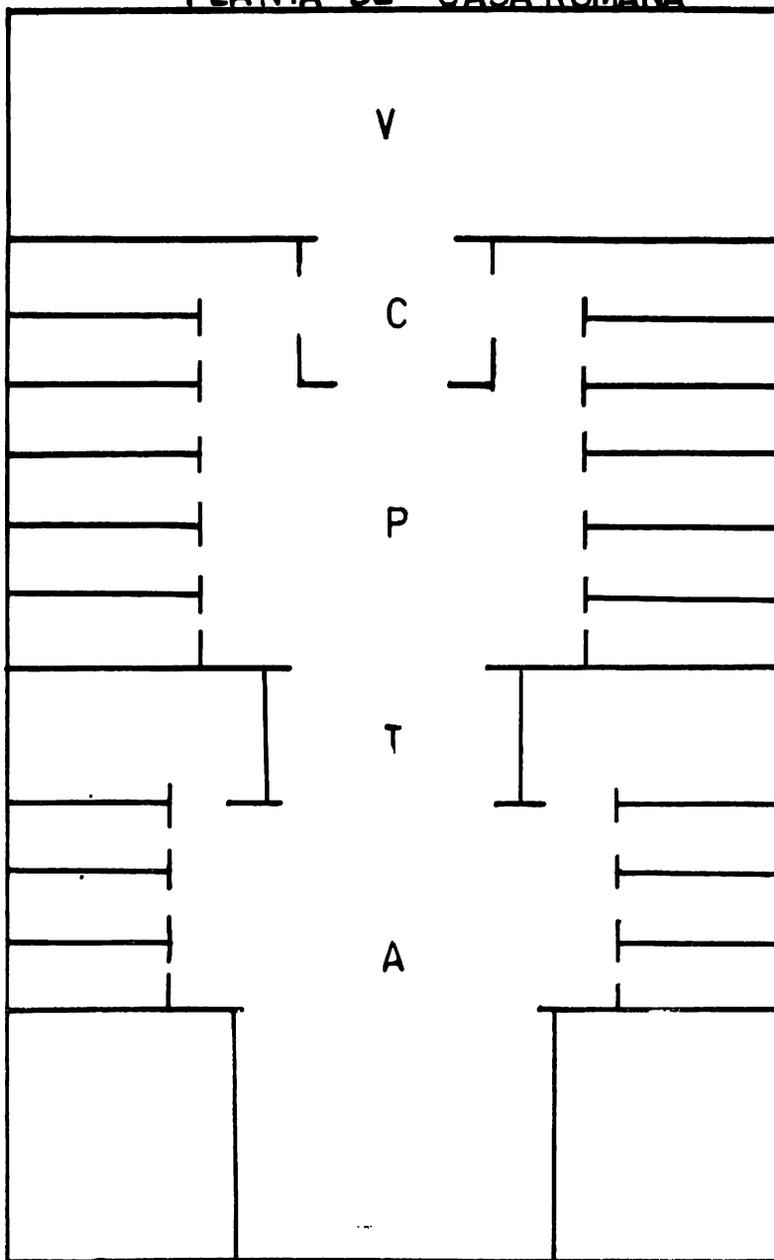


Fig. II

Aquí en la fig. III observamos la planta de la casa llamada Casa del Fauno, en Pompeya. Se disponen dos puertas (Januae) de ingreso, una principal, I, y otra secundaria, 2; dos atrios (atria), 3 y 4; un peristilo (peristylum), 5 y un jardín (hortus) con pórtico o pérgola. A pesar de esta mayor amplitud de desarrollo de planta y de las grandes dimensiones del peristilo (peristylum) y del gran jardín (hortus), la base de la composición y la habitación principal y de honor de la casa romana fue siempre el atrio (atrium).

La transformación de la casa latina en una casa griega o semigriega se debió verificar en el segundo siglo a.c. Pompeya nos presenta ejemplos de casas antiguas, todavía latinas, casas modernas, ya enteramente griegas, y casas del período de adaptación, en la que las novedades fueron aceptadas por algunos sólo hasta cierto punto. Es una pena que no pueda seguir la evolución de la casa patricia en lugar más latino que Pompeya, pues sería interesante poder estudiar sus transformaciones, que revelan cambios no sólo de la vivienda, sino de la mentalidad y las costumbres, en la propia Roma. Pero las varias casas de la Epoca Republicana que se han excavado en Roma estaban en tal estado que es imposible reconocer.

F) La Casa Romana en la Epoca Imperial. En el apogeo del Imperio Roma era el centro de la riqueza, del buen gusto, y de la moda. Era también la más impresionante atracción del mundo para los que llegaban de otras tierras. La habían llenado de soberbios edificios y monumentos en fantástico despliegue arquitectónico, fachadas y terrazas, arquerías y pórticos trepaban hasta casi todas las elevadas columnas de los palacios de los Césares. Pero tras de todo esto se escondían manzanas de vecindades, atestadas y fétidas, de estructura vertical que no eran más que las casas de renta o alquiler (insulae).

Y así la Roma Imperial ofrecía la complejidad de sus palacios suntuosos, villas lujosas en los alrededores de las ciudades, casas señoriales que competían con la morada de los Césares y las grandes casas de alquiler con muchos pisos que albergaban en hacinamiento increíble, a la plebe inconforme.

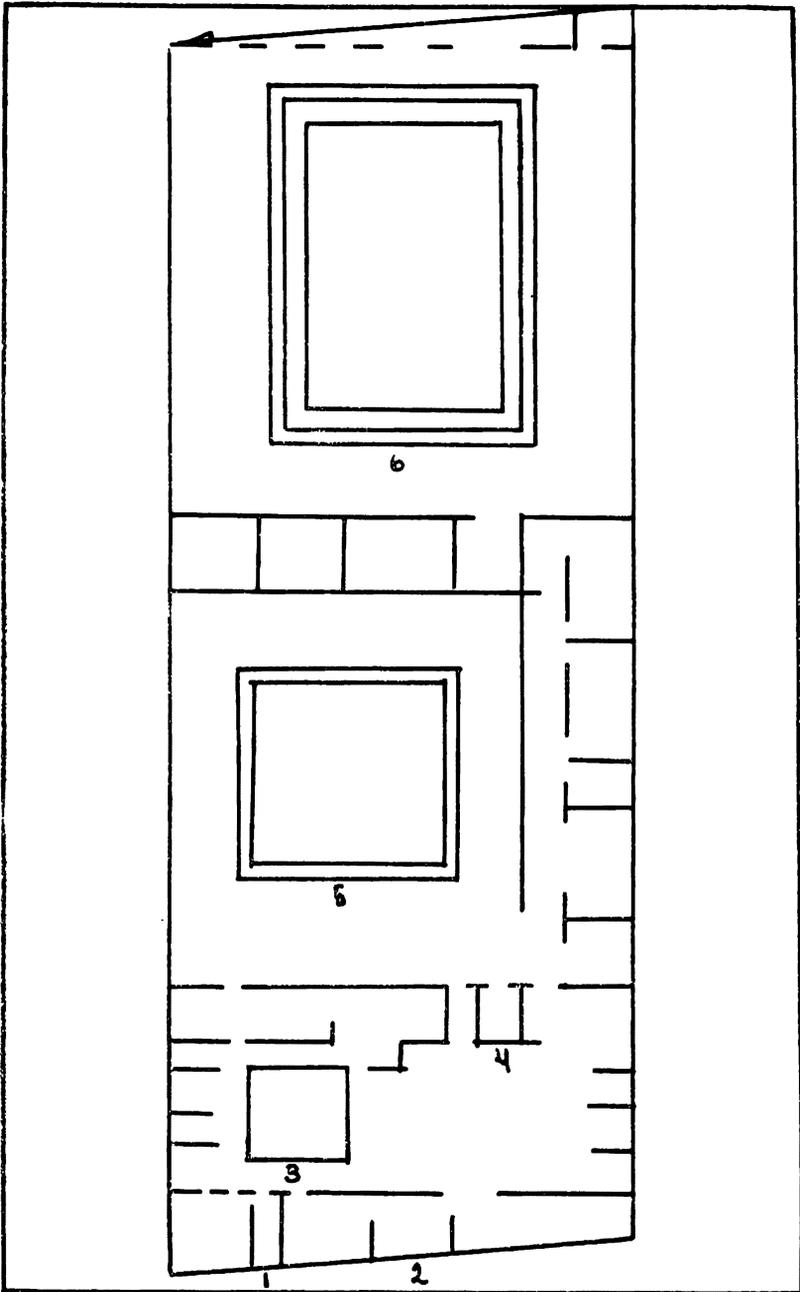


Fig. III

Capítulo IV

DISTINTOS TIPOS DE CASAS

- A) Casas Particulares.
- B) Palacios.
- C) Villas.
- D) Insulae.

A) **Casas particulares.** La casa romana es la que más refleja las exigencias y la vida familiar de las poblaciones itálicas. Es una casa cómoda, recogida, bellísima, como se la podían permitir los ricos ciudadanos de Roma o los habitantes de la opulenta Pompeya.

Del modo como está construida esta casa, invita o casi obliga a la vida al aire libre; en la casa romana de tipo pompeyano se está siempre en contacto con el aire exterior; descendiendo del impluvio (impluvium), se expande por el jardín (viridarium) circula por corredores y aposentos. Las habitaciones que rodean el atrio (atrium) y el peristilo (peristylum) están cerradas, el que está sano se refugia en ellas lo menos posible.

Cuando el tiempo es bueno y el frío no es riguroso, la familia come en el jardín (viridarium).

Veamos con cierto detalle los elementos más característicos de la casa típica romana.

a) La entrada y el corredor (vestibulum, fauces). En la casa romana se entraba (vestibulum) por la puerta (janua), situada inmediatamente junto a la calle. Al contrario había la costumbre, que en los palacios de las familias más influyentes constituía una regla fija, de construir la puerta (janua) en la mitad del corredor (fauces) que desde el exterior

conducía al atrio (atrium). El corredor (fauces) de este modo se distinguía en dos partes; por la entrada y la puerta (vestibulum, janua). Los vestíbulos de Pompeya son modestos y no dan, ni aún de lejos, la idea de lo que debía ser vestibulo (vestibulum) de una casa señorial en Roma: ambiente rico, decorado con estatuas, rodeado de pórticos sostenidos por columnas, donde se apretujaban los clientes en espera del saludo de la mañana (salutatio matutina). El trozo del corredor entre la puerta (janua) y el atrio (atrium) constituía las fauces.

b) La puerta (janua), estaba constituida por tres elementos esenciales.

- 1) El umbral (limen), se divide en dos: el ligeramente elevado sobre el plano de la entrada (vestibulum) (limen inferum), y el arquitrabe (limen superum).
- 2) Los pilares (postes), que salían de cada una de las dos paredes situadas a los lados de la entrada (vestibulum), estaban cubiertos de revestimientos de madera y también de estuco y de mármol. En los umbrales de las casas pompeyanas se observan los agujeros en los cuales se fijaban todos estos revestimientos.
- 3) La puerta (fores) propiamente dicha solía estar formada por dos o más hojas (valvae). Además de la entrada principal había una de servicio, el pórtico (porticum); a juzgar por lo que se observaba casi constantemente en Pompeya, no se hallaba en la extremidad opuesta del edificio, como parecería indicarlo su nombre, sino que se abría en una de las paredes laterales de la casa y daba a un callejón, la gente baja, como los mozos de los proveedores de la cocina los esclavos pasaban por allí, y hasta el dueño, a veces cuando quería escurrirse fuera sin que lo vieran.

c) El atrio (atrium) constituye, como se ha visto, el centro del cuerpo anterior de la casa romana. Es un gran espacio vacío que tiene una abertura en el techo; en el atrio (atrium) se abren las estancias menores construidas en torno. En el pavimento en correspondencia con el impluvio (impluvium), está abierta una pila rectangular compluvio (compluvium) con las paredes ornadas de hermosos revestimientos y destinada a recibir el agua de la lluvia por la abertura que tiene encima.

Vitruvio describe cinco tipos de atrio.

1) Tuscanicum, sin columnas, en que el peso del techo es sostenido únicamente por vigas.

2) Tetrastylum con una columna en cada uno de los cuatro ángulos del impluvium.

3) Corinthium, semejante al anterior pero con mayor número de columnas y más amplia la abertura de la luz.

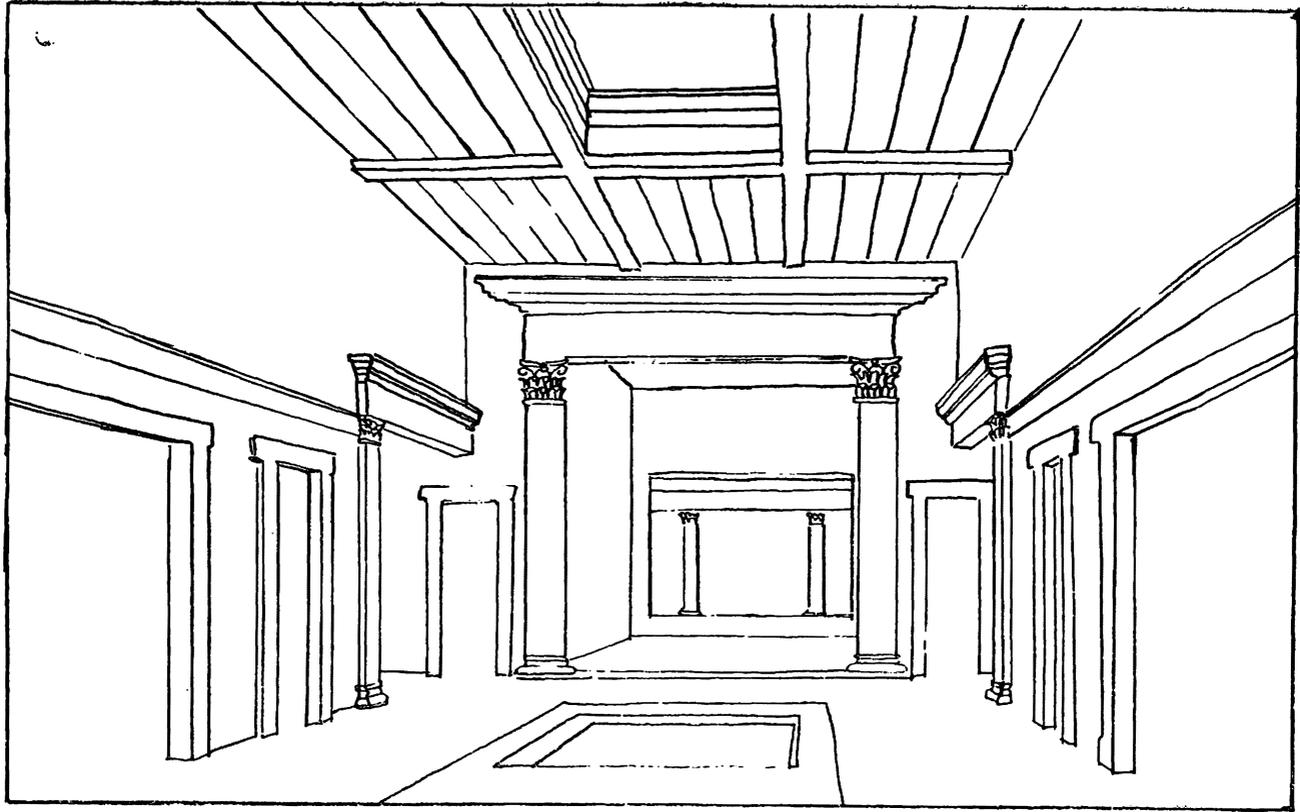
4) Displuviatum, en éste el techo era construido en pendiente hacia las paredes laterales. Las aguas del techo hallaban salida escurriéndose por gárgolas en los ángulos.

5) Testudinatum, cubierto, se localizaba en espacios pequeños. Aunque más costoso que los demás en cuanto a construcción y conservación, por causa de la poderosa armazón del techo.

d) La estancia tablino (tablinum), era grande se abría en toda su magnitud, en la pared del atrio (atrium) situado enfrente de la puerta (janua). La entrada (vestibulum) no estaba cerrada por una puerta (fores), sino por una cortina con tabiques de tablas, el tablino (tablinum) es donde residía en la antigüedad el pater familiae.

e) Las alas (alae) servían para hacer entrar la luz y el aire y para ofrecer una comunicación con el exterior mediante una ventana. Las habitaciones en torno al atrio (atrium), tenía distintos usos: 1) Las de los lados de la entrada daban normalmente a la calle y servían como accesorias (tabernae); si en cambio se abrían hacia el interior eran habitadas como, cuartos para el servicio, como alcobas (maeniana) y también como modestos comedores (triclinium). 2) Cuando estaban a los lados del atrio (atrium) eran alcobas (maeniana) y sólo se comunicaban con esa parte de la casa. 3) En la extremidad del atrio (atrium), junto al tablino (tablinum) había habitaciones generalmente estaban abiertas dando hacia el peristilo (peristylum), como hacia el atrio (atrium). Del atrio (atrium) al peristilo (peristylum) se pasaba a través de un corredor (fauces).

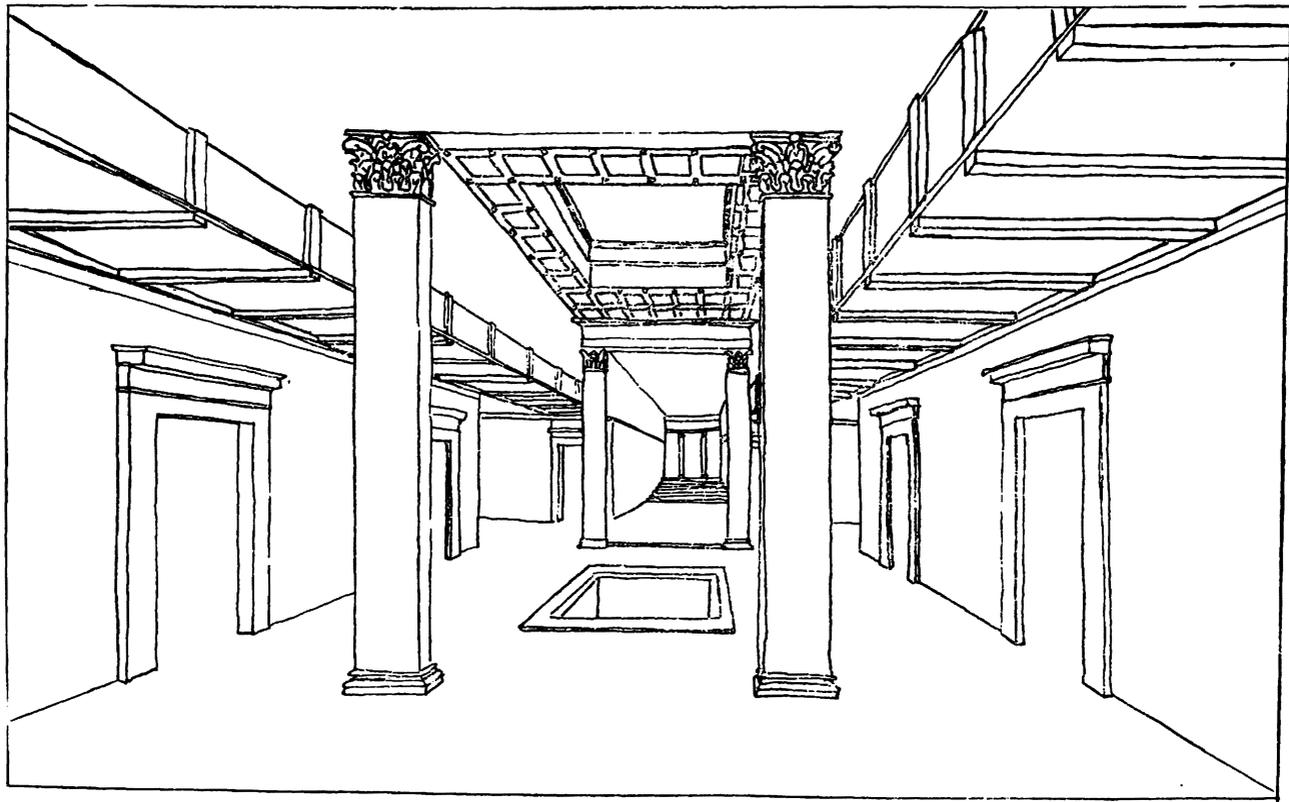
f) El peristilo (peristylum), consistía en un jardín rodeado de un pórtico, generalmente de dos pisos, sostenido por columnas. Este es el tipo de peristilo sencillo, pero en la práctica existieron variedades y adap-



3

26

27



taciones sugeridas por las necesidades del espacio o del capricho del constructor o propietario. En Pompeya por ejemplo, no es raro de que el pórtico corra únicamente por algunos lados del peristilo (peristylum), y que hasta falte por completo, presentando el aspecto de un sencillo parrón.

g) Lugar donde se encontraban las camas (cubiculum) se distingue del resto por varias características.

1) El mosaico del pavimento, en el lugar destinado a la cama es blanco y delimitado por una ornamentación particular.

2) Las pinturas murales son diversas en color y estilo.

3) El techo sobre la cama es más bajo que el resto de la habitación (cubiculum), y siempre formando bóveda. La cama de este modo se halla como un nicho. Las alcobas (maeniana) podían estar situadas en derredor del atrio (atrium), o del peristilo (peristylum), y según el caso presentan diferentes; las primeras son menos anchurosas, pero más altas, y se entra en ellas, se abren al pórtico del peristilo (peristylum) en casi toda su anchura, y tienen una abertura de acceso secundario a una de las paredes laterales. A veces delante de la alcoba (maeniana) había una antecámara, en la cual dormía el criado de confianza.

h) El triclinio (triclinium), sólo con el desarrollo de una civilización más refinada los romanos comenzaron a construir estancias que servían sólo para comedor. Esto ocurrió cuando se introdujo en Roma el uso griego de cenar recostados. Anteriormente se cenaba en el atrio (atrium), en el tablino (tablinium). Los triclinios de las casas pompeyanas nos dan sólo una idea aproximada de los suntuosos triclinios de las casas señoriales de Roma.

i) Las cocinas (culinas) por decirlo así son la cenicienta de la casa romana; no hay un lugar fijo destinado a ella.

j) Accesorias (tabernae), son las estancias que rodean el atrio y tienen la característica de ser altas y estrechas. Pero con la diferencia que se abren a la puerta de la calle. Por lo regular hay un mostrador de albañilería que sirve para la exposición de la mercancía que se vende. En la parte interior hay una o dos tras tiendas, separadas por una pared. Normalmente hay un entresuelo que divide en dos huecos el espacio de la taberna; la parte superior de la taberna, a la que se sube por el interior de la tienda, mediante una escalera, o directamente desde la calle, es llamada pergula.

Algunas habitaciones mayores y más ricamente adornadas que las demás tenían un nombre particular, esto es, una sala espaciosa (exedra), que se habría en toda su magnitud al pórtico en la parte extrema del peristilo (peristylum) en correspondencia con el tablino (tablinum), y una estancia mayor que el triclinio (triclinium) recibía el nombre de oecus si estaba adornada en el interior por columnas tomaba el nombre de estancia corintia (oecus corinthius).

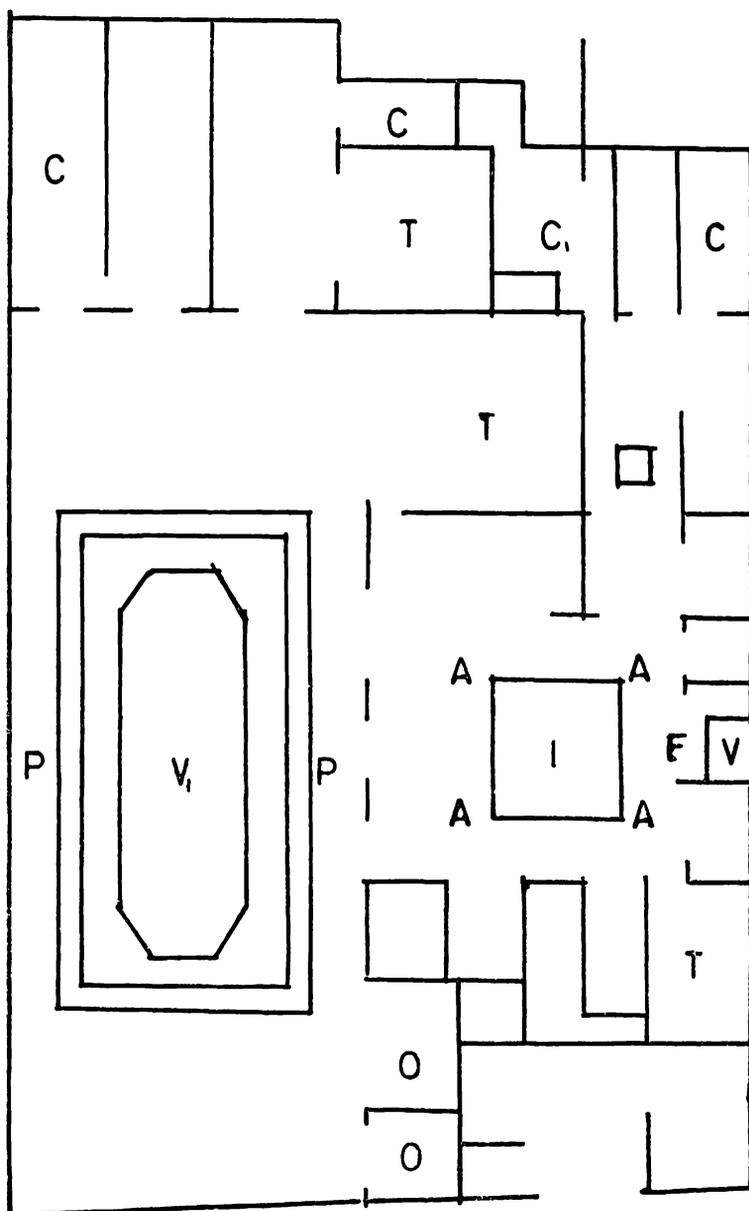
En las ciudades de provincia como Pompeya, el tipo de habitación que prevalecía era el de la particular, residencia de una sola familia con su personal, a la que se le da el nombre de Domus.

Esta casa estaba construida en un solo piso, la apariencia externa no tenía importancia. La hermosura de la vivienda se desarrollaba hacia el interior; una casa acomodada tenía más allá de la puerta (janua), y como primer patio (aule), un atrio (atrium) con un tejadillo pendiente alrededor apoyado en vigas o en columnas y con una taza en el centro para recoger el agua de la lluvia. Alrededor de éste patio dos dormitorios (cubiculum) y los cuartos destinados a los huéspedes. El segundo patio peristilo (peristylum) era propiamente la vivienda o habitación particular que constaba de un jardín (hortus) o un estanque rodeado con plantas y flores circundando a la vez de columnas. A él daban los cuartos de familia; en la parte trasera del peristilo (peristylum) había un salón de fiestas. En muchas casas había otra tercera sección, el jardín (hortus), una escalera con diez peldaños conducía al vestíbulo (vestibulum) abovedado y con pavimentos de mosaico.

Pompeya nos ha dejado multitud de viviendas de este tipo como: la Casa del Bicentenario, la Casa del Sacerdote, la Casa del Efebo, la Casa del Larario, la Casa de los Amorcillos, la Casa del Moralista, la Casa de Menandro, la Casa del Casga Longus, la Casa de los Enamorados, la Casa de los Hermanos Veros, la Casa del Laberinto, la Casa de Adonis, la Casa del Fauno, la Casa de los Vettii.

Hablaré de la Casa de los Vettii: Los Vettii fueron dos ricos comerciantes que la construyeron. Aulus Vettius Restitutus y Aulus Vettius Conviva quienes excluyeron de su casa cuanto pudiera recordarles su profesión. Más de la mitad de su área total se destinó al inmenso peristilo (peristylum) y al gran triclinio (triclinium) adjunto, el mayor de Pompeya. El atrio (atrium) es enorme, vemos en él los dos armarios o cofres llenos de riquezas, confiadas a la protección de una estatua de Priapo, cuyo sexo estaba velado a la vista. Al lado del gran triclinio (triclinium)

PLANTA DE LA CASA DE LOS VETTI



se hallaba el comedor, ampliamente abierto en todo lo ancho del jardín (hortus), y las habitaciones de las mujeres (gynaikonitis). Los temas decorativos del triclinio (triclinium) son los que más debían gustar a unos refinados y ricos sibaristas tales como los Vettii: querubines por doquier; pequeños angelitos entretenidos en mil ocupaciones, aurigas, bataneros, jardineros, orfebres y en la fabricación de aceite; y toda una serie de frescos sobre temas mitológicos: Penteo descuartizado por los bacantes, Baco y Ariadna, Hércules niño ateneando a las serpientes.

En la mansión de los Vettii no se deja oír el ruido de los artesanos, ni los regateos de los mostradores, ni los gritos o el clamor importuno de la taberna. En lugar de convertirla en tiendas, las habitaciones de la planta baja dan a la calle principal carecían de entrada por ésta y servían como almacén de descarga, bodegas o salones adicionales. Los hermanos Vettii, para resguardar sus muros de la humedad hicieron tuberías de drenaje y cubrieron los pavimentos con enlosados. La cocina es un local alto y estrechoso con el hogar rodeado de muros; debajo del hogar hay un sitio para conservar el fuego. En la casa de los Vettii se han encontrado utensilios de cocina antes de la destrucción de Pompeya. Pero es el jardín (hortus) en especial, el que constituye la obra de arte de los Vettii y al cual los restauradores modernos sólo han tenido que volver a su estado priatino, replantando las mismas especies de árboles en los mismos lugares que aquellos que se abrasaron durante la erupción, renaciendo, los bellos panterres, con sus surtidores, fuentes y estatuas. Profusión de flores cubre de nuevo el espacio comprendido entre las columnatas del peristilo (peristylum) y son las mismas que tanto gustaron a los Vettii: rosas en abundancia, violetas y jacintos; el escrúpulo de los jardineros actuales ha sido tal que han prescindido de todas las variedades de las flores de las que no estaban seguros de que los Vettii conociesen, apreciasen o cultivasen en sus jardines (viridarium).

B) Palacios (Regiae). Augusto había nacido en el Palatino. El recuerdo de la casa paterna no le fue indiferente en la elección que hizo del Palatino para establecer allí su residencia.

A esta causa accidental hay que agregar razones más sólidas. El Palatino ofrecía una doble ventaja que no se daba fuera de él en ningún otro sitio del solar romano: estaba, a la vez, en el centro de la ciudad y al margen de la gran corriente del tráfico. Debido a su aislamiento, la colina ofrecía un fácil lugar para la seguridad. En ella podía hallarse el espacio necesario.

Finalmente por ser la antigua colina de Rómulo, representaba cuanto Roma consideraba de más venerable y sagrada.

La circunstancia de haber construido Augusto su casa y la de sus sucesores en el Monte Palatino, hizo que luego se aplicase por extensión el nombre de Palacio a la residencia de los poderosos de la tierra aquellas que por su fortaleza excedían a las demás edificaciones.

Los principales palacios fueron:

La Domus Augustana que perteneció a Augusto.

La Domus Tiberiana, mandada a construir por Tiberio.

La Domus Gaiana morada de Calígula.

La Domus Aurea que perteneció a Nerón.

La Domus Flavia en el Palatino, mandada a construir por Domiciano.

El Palacio de Diocleciano en Salona.

Hablaré del Palacio de Nerón en Roma. A la loca fastuosidad de Nerón el Palatino pareció estrecho; aquel megalómano puso su sede en la llanura entre el Palatino, el Celio y el Esquilino (Domus Transitoria); y cuando el famoso incendio del 64 hubo destruido parte de Roma más bella, Nerón, sobre las ruinas de su morada destruida, edificó la Domus Aurea.

El Palacio de Nerón, conocido con el nombre de Domus Aurea, no era un edificio, sino un armónico conjunto de construcciones de toda clase, con series de pórticos larguísimo; un gran lago rodeado de casas, y prados, viñedos, bosques y campiñas cultivadas. **¡He aquí por fin, decía, un lugar donde puede comenzar a vivir un hombre!**

Levantábase esencialmente sobre la Velia, el Esquilino y el valle situado entre ambas colinas; la parte situada sobre el Esquilino lindaba con los jardines imperiales de Mecenas y la atravesaban varias calles. En la plaza que se abría delante del palacio se alzaba la estatua gigantesca de Nerón 120 pies de altura. Este palacio tenía, entre otras cosas, triples columnatas de una milla romana de longitud; un estanque "tan grande como un mar", rodeado de edificios a modo de una ciudad; tierras de labor, prados y bosques con una multitud de animales domésticos y salvajes de todas clases. Las salas y las habitaciones del palacio estaban tapizadas de oro con incrustaciones de piedras preciosas y nácar. Las más hermosas estatuas y esculturas decoraban el palacio neroniano.

Entre los artistas de la época que trabajaron en la decoración de la residencia imperial citaremos a Fábulo, famoso por la brillantez de sus

colores. Los restos de las paredes pintadas se han descubierto bajo las termas de Tito y Trajano revelan un carácter parecido al último estilo pompeyano, aunque más noble y equilibrado, tanto en las pinturas enmarcadas como en la ornamentación. En este palacio se pusieron en contribución nuevos inventos y descubrimientos: así, en la construcción de un templo de la Diosa Fortuna, se empleó una piedra recién descubierta en la Capadocia, tan transparente que el interior no se obscurecía aunque se cerrasen todas las puertas. Las aplicaciones de marfil de los techos de los comedores podían correrse para dejar caer sobre los comensales flores o chorros de esencias olorosas. El comedor principal del palacio era una sala en forma de cúpula que giraba día y noche en torno de su eje. Los baños se alimentaban con agua de mar y con aguas minerales. Cuando el palacio estuvo en condiciones de ser habitado, Nerón mostró su satisfacción por ello diciendo que ahora empezaría a vivir como una persona.

Vespasiano mandó derribar la mayor parte de lo construido y Tito substituyó la parte destruida por edificios destinados al recreo del pueblo. El anfiteatro se construyó como ya he dicho, donde antes se extendía el estanque; y las termas de Tito se levantaron sobre el Esquilino. La estatua colosal de Nerón fue convertida por Vespasiano en una estatua del Dios del Sol y su pedestal se conserva todavía.

Arquitectónicamente, salvadas las distancias, los palacios y grandes construcciones imperiales se parecen bastante a las casas burguesas. Pues sus trazos generales estaban compuestos de una gran columnata, a la cual se abría la sala del trono, y por otra parte una pieza más pequeña, donde ha sido hallada una pequeña capilla (lararium), teniendo a continuación un peristilo rodado de diversas habitaciones, y una de mayores dimensiones al fondo, destinada a la celebración de los banquetes. Fuera de Roma, los palacios se construían según las influencias locales, por lo cual no se pueden dar normas generales. Entre los más famosos se encuentra el de Diocleciano, en Spalato, mezcla de campamento romano y de casa de campo oriental.

Las condiciones climatológicas, de cada provincia influyeron particularmente en la erección de casas, con arreglo y a muy diferentes programas.

D) **Villas.** Villa es una palabra latina que se emplea entre los romanos, lo mismo para significar una quinta rural que una lujosa casa de verano. Las quintas rurales se acomodaban a las exigencias de la agricul-

tura. En cambio en las casas de verano se tenía en cuenta el confort, la comodidad y el lujo.

Los romanos, que fueron inicialmente un pueblo campesino, se convirtieron durante el Imperio en un estado urbano, quedando la explotación de los campos relegadas a las provincias: pero los señores acomodados trataron de huir de las molestias ciudadanas mediante la erección de villas.

La villa rústica, estaba destinada para los criados, que bajo el esclavo de confianza, atendían a los trabajos agrícolas; en la construcción de la villa rústica se tomaba en cuenta únicamente las exigencias prácticas de una hacienda agrícola; en la villa rústica había dos corrales uno interior y otro exterior y en cada uno una pila; la pila del patio interior servía para abrevar a los animales; la otra parte para unos trabajos agrícolas, en derredor del primero de los patios se alzaba las construcciones de albañilería y formaban, todas juntas la villa rústica, en sentido más estricto; ésta es la villa donde habitaban los criados. Su centro era una espaciosa cocina es la habitación en que los cocineros atienden a su oficio, sino lugar de reunión y de trabajo. Junto a la cocina de manera que pudieran aprovechar de su calor, estaban los cuartos de baño para ellos, la bodega, los establos de los bueyes y de los caballos. Un ejemplar de la villa rústica es la Villa de Boscoreale, cerca de Pompeya por la gran importancia de sus fragmentos, por la preciosa vajilla de plata que se halló en ella y que hoy esta en el museo del Louvre en París.

La villa urbana, se encontraba en un lugar pintoresco y airado, ofrecía todas las comodidades a que había acostumbrado la vida ciudadana.

Su construcción era de lujo. Esta villa reflejaba en su complejidad y ornamentación la riqueza de quién la había edificado.

Las partes más importantes de la villa eran:

I.—Había triclinios (*triclinium*) para el verano y para el invierno, para grandes recepciones y para pequeñas reuniones; allí, a través de grandes ventanas, la mirada de los comensales se espaciaba por el paisaje circundante.

II.—Los dormitorios (*cubiculum*), no sólo son los destinados al sueño de la noche, sino para reposar durante el día.

III.—Los aposentos de estudio, como la biblioteca (*bibliotheca*).

IV.—El baño (*lavatio*), construido como las grandes termas públicas, tenía todos los recintos esenciales.

V.—Los pórticos (posticum), se alzaban casi por todas partes, sostenidos por columnas.

La villa siempre estaba rodeada de terreno; se empleaba para los huertos, juegos de agua, estatuas, asientos daban variedad a este artificioso jardín cuidado con esmero. El terreno que rodeaba la villa estaba recorrido por anchas alamedas. Un aspecto particular del parque lo representaba el hipódromo.

Mención especial merece la así llamada Villa de los Misterios en Pompeya. En líneas generales su estructura es semejante a la de las construcciones de este tipo, pero su derrocamiento es extraordinaria. De ella trataré en el capítulo V sobre Decoración.

Principales Villas: la Villa Adriana, en Tívoli, cerca de Roma; la Villa de los Misterios, en Pompeya; la Villa de Diómedes, en Pompeya; la Villa de Porto Marina en Pompeya; la Villa de Júpiter, en Capri; la Villa de Tiberio, en Capri.

Hablaré de la Villa Adriana, en Tívoli. Abarca unas dos terceras partes de kilómetro cuadrado.

De la inmensa y riquísima villa Tiburina del emperador Adriano, se había hecho apenas cualquier recordatorio de su historia; de la cual aprendimos únicamente que Adriano, al regresar de su primer viaje por las provincias orientales del Imperio en el año 126, hace empezar los trabajos de la gran villa cercana a Tibur (Tívoli) transcurrió haciendo o realizando felices deberes.

Para transcurrir el resto de su vida en una fastuosa tranquilidad; y dedicarse a sus ocupaciones preferidas la pintura, la música, la poesía y la literatura hizo construir la Villa. En varias partes de la villa se notas varios momentos de a historia de Augusto ya que el emperador, conservaba en la memoria los lugares y los edificios que más habían impresionado su fantasía de artista, en el curso de sus viajes, trató de reproducir en pequeñas proporciones en la nueva villa: El Museo, la Academia, El Pritaneo, y el Pecile, el Cana de Canope, antiguo puerto del Delta en el Nilo, el valle del Tempe en Tesalia y también los Inferi, los cuales habían descrito las fantasías de los poetas. Así que es cierto que Adriano, había querido que su villa estuviera representada en síntesis la variedad monumental de las diversas partes del Imperio. A éstos se añaden el palacio imperial, con sus partes accesorias las termas, la biblioteca, el teatro y el Pretoriano.

Adriano partió para Africa en mayo del año 129, para regresar a Roma en el noviembre siguiente. Vuelve a realizar un viaje en mayo del año 130, para visitar de nuevo Atenas, las provincias asiáticas, la Siria y Egipto. Al regreso a Roma de éste su segundo viaje en los primeros meses del año 134 encontró su villa casi terminada y es posible que nuevas ideas traía en su largo peregrinar. Pudo gozar de la villa solamente en el último año de su vida ya que en realidad desde el año 134 no abandonó más Roma, a no ser por breves residencias veraniegas, dedicado hasta la llegada de su muerte en Baiae el 1 de julio del año 138.

La Villa Adriana se encontraba sobre la derecha de la vía Tiburina poco después del otro lado del Puente Lucano y se extendía casi al fin de las pendientes del Monte Ripoli, las cuales están colocadas sobre Tivoli.

Sus ruinas más que de una villa parecen las de una gran ciudad. Sería extraño, que un emperador estadista, el cual fue Adriano, haya escogido para construir su villa un sitio casi vacío y llano sin más que extensos panoramas que el clima sofocante y molesto de que en invierno y en primavera el aire allí es agradable por ser un lugar óptimamente favorecido por los montes; aún ahora los tiburinos llaman los tacadlos a las pendientes del Monte Ripoli que dan sobre la Villa Adriana.

Fue indudablemente una villa invernal adaptada para una persona anciana y carente de salud; para el estío o verano el emperador prefería trasladarse hacia el mar.

Donde se levanta la Villa Adriana, existía ya un predio rústico modesto, del cual ignoramos los propietarios, era tal vez, un predio de la familia de su mujer Sabina. De aquí se comprende que los restos respetados e incorporados en las demás construcciones de la villa son restos de muros no terminados, que se descubrieron en el II o I siglo a.d.c.

La villa Adriana desde la muerte de su fundador, fue frecuentada por sus sucesores, lo cual está demostrado por que han sido encontrados entre los restos de la villa los bustos de Antonino Pío de Marco Aurelio, de Lucio Vero y de Heliogábalo. Sabemos además que Zenobia, reina de Palmira, fue desterrada por Aureliano, en la misma villa o bien en una dependencia, después de aquellos tiempos la villa conservaba todavía el nombre de Adriano.

A fines de la mitad del 1400, fue visitada por el docto Pontífice Pío II, el cual escribió una vivaz descripción; en sus "comentarios" el sitio de la Villa Adriana, estaba ya reducido un poco a la condición de ruina y en cueva de serpientes.

La primera búsqueda de objetos de arte resale la de los tiempos de Alejandro VI (1482-1503) en el llamado Odea, donde se sabe había estado cantando el famoso coro de las nueve musas. A partir de aquí siguieron otras excavaciones de 1535-1932. En todo este tiempo excavaron y es por lo que también se han llegado admirar todas sus maravillosas obras, esculturas, mosaicos los dos centauros capitolinos y el célebre mosaico de las palomas, el admirable Antinoo y el busto en relieve del mismo, el estadio, las termas, la sala de los filósofos, etc.

El suelo de la Villa Adriana ha restituído cerca de 300 obras de arte maravillosas, dispersas en diferentes lugares, gran parte están en el Museo del Vaticano y en el Capitolio, otras se encuentran en el Museo Nacional Romano de las termas en la Villa Albana, en el Museo Británico de Londres, en el Anticuario de Berlín, en Estocolmo y otras en colecciones privadas.

Se han continuado importantes labores de excavaciones y de restauraciones al Canope, al llamado teatro marítimo, a la sala de las columnas dóricas y se está reconstruyendo lo que queda del gracioso templo de Venus que mira al Valle del Tempe. Están volviendo a fluir las aguas para rellenar el gran tanque entre el Pecile y el Canal del Canope.

Están en curso exploraciones y restauraciones en las termas, en la Plaza del Oro, y en el Palacio Imperial.

Se ha implantado de iluminación nocturna algunas de las partes más sugestivas de la villa. El insigne monumento, aparenta revivir en parte su antiguo esplendor.

D) **Insulae**, eran las casas de renta o de alquiler. Estos edificios constaban de cierto número de departamentos o viviendas, y eran el producto indudable de la escasez de terrenos de la Roma Imperial. Existía la taberna (tabernae), era pequeña y rudimentaria, una simple tienda o vivienda de artesano que servía a la vez de taller y de habitación a toda una familia, para la cual se utilizaba la trastienda o, sobre todo el entresuelo; la taberna (tabernae) no representaba en modo alguno una propiedad indivisible, con frecuencia estaba dividida en propiedades fraccionadas por apartamentos.

Las casas de alquiler (insulae), tal como aparecen a través de los trabajos arqueológicos realizados en Ostia, eran amplios y sólidos edificios, compuestos en general, por varias capas parendañas. La planta baja estaba a veces, precedida, por pórticos a los que se abrían tiendas y que sostenían entresuelos y pasillos de acceso a las diversas escaleras. Los pisos, tres o

cuatro, recibían luz tanto del lado de las calles como de patios interiores, por medio de hileras de ventanas rectangulares. Las escaleras que salían desde la puerta de la calle daban servicio a los diferentes pisos y a las viviendas que los componían.

A lo largo de las fachadas había balcones (maeniana). La parte superior de los inmuebles no estaba cubierta de tejas, sino dispuesta en azoteas. Una pequeña habitación situada en el arranque de la escalera, servía probablemente como vivienda al portero o conserje. Los departamentos no ofrecen huella alguna de servicio de calefacción ni aún de chimeneas.

Las viviendas estaban distribuidas por pisos y comprendían un determinado número de habitaciones, cuando menos por cada vivienda. A veces, podían subdividirse en viviendas más pequeñas y hasta en una sola habitación. Recibían la luz exterior por las ventanas, que frecuentemente servían, a la vez de puertas de acceso a los balcones (maeniana). Los vidrios en las viviendas modestas estaban reemplazados por celosías de madera. El último piso, inmediato al tejado, estaba ocupado por las buhardillas (pergulae), que solían ser covachas en donde toda miseria estaba representada; pero había algo peor todavía que la ausencia de sociego o la carencia de la comodidad. Las representaban cierto número de defectos que ponían en peligro la vida del inquilino. Estas casas se construían con arcillas, vigas y ladrillos de mala calidad, y las paredes resultaban demasiado (endebles) para el peso que debían sostener.

El barrio de habitaciones en Ostia ocupaba una especie de triángulo. Ostia había crecido un poco al azar y no tiene la planta litúrgica latina en forma cuadrada, pero el plano de la ciudad está también regulado por las calles mayor y transversal. Queda todavía el trazo de las demás calles.

Ostia erigida en el siglo IV a.c. en la desembocadura del río Tiber fue el puerto de Roma y nació ante la necesidad de surtir de víveres a la capital del Imperio. Su movimiento comercial fue siempre en aumento; llegaban al puerto barcos procedentes de las más remotas provincias orientales y occidentales y los envíos de trigo, vinos y aceites fueron constantes. Por esta razón sufrió el puerto diversas transformaciones.

Las casas de Ostia están ventiladas desde afuera, los recintos no estaban destinados a un uso fijo, no tienen, en efecto características especiales, ni en cuanto a disposición, ni en cuanto a estructura; el inquilino las utiliza según las necesidades de la familia.

No hay duda de que las casas populares de Roma eran de este tipo: los autores no hablan de escaleras interminables a pisos altísimos, de ventanas tan juntas más a otras que los vecinos se podían dar la mano, casas estrechas, incómodas, peligrosas, carentes en general de conducciones interiores para el agua; además expuestas a los peligros del incendio y del hundimiento.

Capítulo V

DECORACION DE SUS INTERIORES

El interior de las habitaciones era más o menos cuidado, según el uso al que estaban destinadas. En los aposentos mejores, donde se recibía a los huéspedes, hábiles artifices habían adornado pavimentos, techos, paredes. Las paredes eran pintadas al fresco, con escuadrados de color vivo, con motivos arquitectónicos o de flores, con escenas de caza, amorcillos diversamente ocupados.

Algunas reproducían obras insignes de la antigua pintura; a estos indirectos testimonios debemos el conocimiento de muchas obras maestras desaparecidas.

El techo era artesonado (lagunar), con taraceas, en los palacios más suntuosos, de marfil y oro; o bien, especialmente si formaban bóveda, con estuco. Los estucos eran ejecutados en parte con molde, en parte con buril, a veces corregidos con una ligera presión de la uña, y los asuntos representados eran escogidos con preocupación tal vez excesiva de variedad, pero con genial fantasía: trabajos campestres, sacrificios al aire libre, escenas mitológicas o sugestivamente irreales, y además motivos ornamentales de toda especie; rosetones, friso, cabezas barbudas, victorias aladas, grifos, sutilísimos candelabros.

Trabajos que, en general son descuidados en los detalles, revelan en el artista un inteligente sentido del conjunto y gran presteza en la intuición del juego de las sombras.

Espléndido, por el material que usaban los más ricos para el mosaico de los pavimentos. Se empleaban piedras preciosas, como el ónix, los mármoles raros, el cristal y hasta incrustaciones de oro puro. La ejecución, en

los mosaicos que nos quedan, es de valor diverso: muchos son producto de arte industrial, pero algunos se cuentan entre las obras de arte más finas de la antigüedad, mosaicos pequeños, como las palomas, del Museo del Capitolio, o de gran extensión, como la Batalla de Issus. También en los mosaicos hay gran variedad de motivos; la tendencia consiste en adaptar el asunto al uso de la estancia: en las termas se representan, peces, tritones escenas fluviales; en el vestíbulo (vestibulum) el perro guardián, en el triclinio (triclinium), naturaleza muerta.

Los estilos de decoración mural en el arte romano se han clasificado según aparecen en las casas de Pompeya.

El primer estilo de decoración pompeyano llamado de Las Incrustaciones. Usado en Pompeya desde 200 al 80 a.d.c. Para realizar esta labor se recubría primero el muro con una capa de mortero hecho con polvo de ladrillo, al que seguían tres de cal y de arena, finalmente se procedía a aplicar o tres de polvo de mármol (cada vez más fino) que aseguraban una superficie perfectamente lisa. El estuco fue asimismo utilizado como recurso económico para simular molduras y, en general toda clase de elementos arquitectónicos, imitando incrustaciones de revestimientos de mármol, pero sin alterar las formas arquitectónicas. Las paredes aparentan ser de mármol de diferentes colores, tallados en forma de sillares, con molduras de zócalo y columnas decorativas.

El segundo estilo de decoración pompeyana es el llamado Estilo Arquitectónico. El esquema arquitectónico que decora el muro no pretende llegar al techo, para dar más impresión de realidad, la parte superior que queda lisa se ha pintado con azul el cielo. Se empieza a encontrar, el deseo legítimo, de agrandar la sala con la decoración; hay un primer estuco estético para producir ilusión de realidad y profundidad.

El tercer estilo de decoración pompeyano recibe el nombre de Estilo Ornamental. Las formas arquitectónicas ya no pretenden reproducir una construcción real. Sobre un fondo rojo de color uniforme, intenso generalmente negro, se destacan columnitas y frisos de una ligereza incompatible con la realidad.

Generalmente esta decoración es de fondo oscuro, ornado de líneas fantásticas; el decorado ha dejado como una cornisa clara de luz, y allí sobre un color cielo, ha pintado pequeñas construcciones, aras y muebles imaginarios. Todo es convencional en lo alto, más convencional todavía que lo que decora entrepaño del muro inferior.

En el Estilo Ornamental, hasta los elementos decorativos tradicionales se han aligerado. Las guirnaldas son finas cuerdas de flores, el tercer Estilo pompeyano empezó a estar de moda en los últimos años del principado de Augusto, y en Pompeya se continuó usando hasta el año 50 de nuestra era.

El cuarto estilo de decoración pompeyano es el Intrincado y estaba de moda en el año 79, año de la destrucción en Pompeya. El estilo Intrincado es una evolución del segundo estilo. Estilo arquitectónico que es una continuación del tercer estilo ornamental. Las formas arquitectónicas en el cuarto estilo tienen otra vez la pretensión de ser reales; en el estilo Intrincado las construcciones pintadas son como telones de teatro de gran profundidad. Esta es la diferencia entre el estilo Arquitectónico y el estilo intrincado. Por otra parte la diferencia entre el tercer estilo y el cuarto estilo Ornamental los elementos son fantásticos cada uno de por sí, mientras que el estilo Intrincado los detalles conservan uno por uno aspecto de realidad. Por eso digo que se puede concebir el estilo Intrincado como continuación del estilo Arquitectónico, mientras que el segundo estilo Ornamental parece una infiltración de algo exterior, la imposición de un gusto extranjero. Esta observación es interesante porque demuestra la receptibilidad limitada del genio latino.

La Villa de los Misterios, las pinturas de la Villa de los Misterios constituyen un documento inapreciable.

La sala de los grandes frescos. Mide 5 x 7 m.; tiene el piso de mármol, sobre sus paredes se extiende una composición figurada de 17 x 3 m., que muestra 29 figuras al natural, pintadas con vivos colores, sobre un fondo carmesí o rojo, es del segundo estilo (Arquitectónico): la más grande escena pictórica que la antigüedad haya dejado) sobre éste ciclo singular de pinturas o frescos, existen dos versiones una: de G. E. Rizzo representa la iniciación de una mujer en los misterios dionisiacos. Según la otra, la de Macchiero la iniciación en los misterios órficos.

La primera interpretación están indicados en los esquemas de la Fig. V con letras, las de la segunda interpretación con relación al grabado (a las pinturas) con números romanos.

Según el reciente estudio realizado por Maiuri la sala no es la antecámara lujosa de una cámara nupcial. La pintura se refiere a la iniciación de la esposa en los misterios de Dionisos, sin embargo algún juicio lo refiere a la religión órfica. En una de las figuras la que se encuentra entrando, se reconoce a la señora, que, iniciada y ministra de los misterios, quiere



S-I



Q-II

III-b



C-IV

d-Y



e-VI



f-VII

reproducir junto al tálamo nupcial la escena del culto en el cual ella participaba.

La primera Interpretación:

a) Dioniso joven (adolescente) lee la fórmula al iniciado de los misterios a dos mujeres, aquella la que se encuentra de pie con el cuerpo cubierto por un manto es la iniciada y la que se encuentra sentada es la iniciadora, con un libro y un estilo escuchando.

b) Fiesta sagrada, un grupo de cuatro mujeres coronadas con mirtos (plantas sagradas en los misterios) que cumplen y realizan un sacrificio lustral.

c) Sileno también coronado de mirtos, que toca la lira y con él, una sacerdotiza de pan que toca la siringa y una sátira que ataca un macho cabrío.

d) Una mujer aterrada que figura en el primer grupo formado por un viejo Sileno, que sostiene un cuerno del cual bebe un sátiro; mientras el otro sátiro levanta una máscara de Sileno. Sigue (no representado en el esquema) el joven Dionisos abandonado entre los brazos de Cora (según otros es Dionisos en los brazos de Oriana).

e) Una bacante arrodillada delante con un cesto de mimbre en el acto de descubrir el falo de la ceremonia dionisiaca. Mientras una figura alada levanta un largo flagelo para justigarla más allá una muchacha joven arrodillada, presa igualmente de terror esconde el rostro en el regazo de una mujer sentada.

f) Una bacante danza embriagada de la felicidad resultante o poseída de la iniciación.

g) Más allá de la ventana la iniciada se peina con la ayuda de una esclava mientras un eros sostiene un espejo y otro observa, después la iniciada sentada en su trono. Al final una figura de mujer cubierta ya ministra del dios en la cual se reconoce el retrato de la señora de la Villa.

La Segunda Interpretación: El fresco representa la iniciación de una mujer del culto de Dionisos o misterios órficos, base del órfismo que tomó el nombre del místico cantor Tracio Orfeo y que era una forma particular de la religión dionisiaca, era el mito de Zagreus hermano de Zeus y de Cora, muerto por los Titanes que lo despedazaron y lo devoraron resultando salvo por Atenea el corazón del cual nació el II Dionisos hijo de Zeus y Semele. La iniciación en éste misterio consistía en representar la iniciada el mito del morir y el renacer de Zagreus.

I) Arreglo o vestido de la iniciada bajo la vigilancia de una sacerdotiza sentada en el trono.

II) Catequización o instrucción la iniciada escucha la lectura el ritual del misterio.

III) Fiesta sagrada, la iniciada termina el rito de la purificación.

IV) Renacida en Zagreus, esposa míticamente amamantamiento del macho cabrio que simboliza al mismo Dionisos, mientras observa el viejo Sileno y el pedagógo de dios.

V) Anuncio a la iniciada, la cual huye o corre aterrada por su destino (muerte de Zagreus) que le es revelado por el viejo Sileno que tiene un cuerno más un espejo cóncavo mágico en el cual el sátiro guarda y ve reflejada la máscara sostenida por el otro sátiro y el destino de Zagreus Dionisos en el regazo de Cora asiste al desenvolvimiento del rito.

VI) La iniciada descubre el falo místico más Telede (la mujer de las alas negras) hermana de Dionisos la somete a la flagelación (muerte mística) (que es la muerte).

VII) Resurrección: la ahora ya iniciada está resurrecta en Zagreus y se abandona a la danza de gloria.

Estas son unas de las interpretaciones que pueden darse a los frescos de la Villa de los misterios. Otras son igualmente válidas. Desde el descubrimiento de estas bellas y asombrosas pinturas, se ha escrito mucho sobre las mismas.

CONCLUSIONES

MATERIALES

Los materiales empleados por los **romanos** en su construcción fueron **la piedra, la madera** y el **ladrillo**; dichos materiales tienen una similitud, con los usados por los **etruscos** y **griegos**; ambos pueblos influyeron en la utilidad y práctica de estos materiales.

La piedra, fue de muy distinta calidad según las canteras existentes cerca de la ciudad donde se edificaba; el trabajo de la piedra, reviste gran interés por su intenso empleo en sus construcciones.

El mármol fue de uso común a partir del Imperio: otras piedras muy usadas fueron: el alabastro, y el basalto.

El ladrillo, tuvo dos modalidades: el adobe de barro amasado y seco al sol (*later cruda*) y el cocido al fuego (*later tostae*); fueron utilizados hasta el fin del Imperio.

Vitrubio y Plinio, clasifican los ladrillos según su forma y dimensiones; semejantes a los ladrillos eran las tejas planas (*tegulae*) y las tejas semicirculares (*imbrices*); las primeras tenían la forma de un trapecio y las segundas estaban más estrechas por un extremo que por otro; para poderse empotrar fácilmente en la inmediata.

En ladrillos y tejas hay numerosas estampillas de importancia para terminaciones cronológicas; consignan los nombres de propiedades, del jefe del taller, del comerciante, del edificio a que eran destinados.

SISTEMAS DE CONSTRUCCION

A) **Los instrumentos** que utilizaron los romanos para labores de la piedra se diferenciaban poco de los que actualmente se utilizan en las cante-

ras; esto se comprueba por la forma del corte y por las inscripciones de construcción.

B) **Los Aparejos** utilizados por los romanos, fueron, de los mayores aciertos prácticos dentro de las grandes soluciones arquitectónicas; y lograron obtener los resultados más duraderos con mínimos gastos.

C) **En sistema de cobertura**, los romanos perfeccionaron los ensayos etruscos. El arco de medio punto, dio lugar a la bóveda de cañón, surgió la arista adecuada a las habitaciones cuadradas; desde luego los principios teóricos de la bóveda ya eran conocidos, pero a los romanos corresponde el mérito de su utilización.

D) **Los órdenes arquitectónicos** griegos son: el dórico, jónico y el corintio de origen griego; y los romanos conservaron los elementos fundamentales; pero hicieron modificaciones que lo llevaron a hablar de cinco órdenes: dórico, toscano, jónico, corintio y compuesto.

E) Los métodos de trabajo empleados por los romanos fueron prácticos y eficaces; se auxiliaron de poleas, perchas, palancas.

EVOLUCION DE LA CASA EN LA ANTIGUEDAD

A) **Casa Prehelénica**: era una cabaña de planta cuadrada, de techo plano o puntiagudo, con toscos cimientos de piedra y alzado de piedra y barro, sostenida por toscos maderos. En Creta y Micenas se hallaron restos de casas.

B) **Casa Griega**; estaba construida teniendo en cuenta dos objetivos: lograr el aislamiento del exterior y separar en el interior la parte destinada a la vivienda privada. La única abertura al exterior era la puerta, como ejemplos tenemos las casas de Priene y las de Delos.

C) **Casa Etrusca**; era una cabaña rectangular u oval, provista de un techo cónico. De aquí la evolución de la casa sigue su curso natural. La mansión de los etruscos ricos difería poco de aquellas que el turista puede ver en Pompeya.

D) **Casa Helenística**. Es ya más complicada y consta de dos partes: una destinada a las mujeres (gynaikonitis) y la otra destinada para los hombres (andronitis). Durante la época helenística se les revistió de mayor lujo.

E) **Casa Romana en la Epoca Republicana.** La cabaña con orificio central dio origen a la primitiva casa romana, en la cabaña su primordial objeto consistía en dar salida a los humos del hogar, se denominaba este orificio compluvio (compluvium) tenía algo de santuario para los romanos, y no obstante de tener categoría tan elevada, era la habitación a la que desembocaban los restantes de la casa. A esta habitación se le denominaba atrio (atrium). Pronto observó el romano el peristilo (peristyluim) griego que lo captó y lo adaptó a su vivienda. Esta es la casa típica y corresponde a la construcción general de la casa pompeyana.

F) **Casa Romana de la Epoca Imperial.** En el apogeo del Imperio romano, Roma era el centro de la riqueza, del buen gusto y de la moda. Era también la impresionante atracción del mundo para los que llegan de otros países.

Y así la Roma Imperial ofrecía la complejidad de sus palacios suntuosos, villas lujosas en los alrededores de las ciudades, casas señoriales que cumplían con las moradas de los Césares.

DISTINTOS TIPOS DE CASAS

A) **Casas Particulares** son casas cómodas, recogidas, bellísimas como se podían permitir los ricos ciudadanos de Roma o de la opulenta Pompeya.

Los elementos característicos de la casa: vestíbulo (vestibulum), la puerta (janua), atrio (atrium), tablino (tablinium), ventanas (alae), jardín (hortus), alcobas (maeniaan), triclinio (triclinium), cocinas (culinas), accesorias (tabernae).

B) **Palacios** eran las residencias de los poderosos de la tierra aquellos que por fortaleza excedían a las demás edificaciones.

C) **Villas** eran unas quintas rurales, o una casa lujosa de verano.

Las quintas rurales se acomodaban a las exigencias de la agricultura.

En cambio, en las casas de verano se tenía en cuenta el confort, la comodidad y el lujo.

D) **Insulae** eran manzanas de vecindades, atestadas y fétidas de estructura vertical; se debía a la escasez de terreno en la Roma Imperial.

DECORACION DE SUS INTERIORES

El interior de las habitaciones era cuidado según el uso al que estaban destinadas. En los aposentos mejores, donde se recibía a los huéspedes;

las paredes estaban pintadas al fresco, con recuadros de color vivo, con motivos arquitectónicos o flores, con escenas de caza, etc.

Los estucos eran asuntos representados escogidos con preocupación: trabajos campestres, escenas mitológicas, rosetones, etc.

Espléndido por el material que usaban los frisos para el mosaico de los pavimentos. Se empleaban piedras preciosas y hasta incrustaciones de oro puro.

Los estilos de decoración mural en el arte romano se han clasificado según aparecen en las casas pompeyanas. Primer estilo llamado de las Incrustaciones; el segundo estilo es el llamado Arquitectónico; el tercer estilo recibe el nombre de Ornamentos, y el cuarto es el Intrincado.

BIBLIOGRAFIA

- Amiano Marcelino.—Historia del Imperio Romano.—Editorial Iberia.—Barcelona.—1960.
- Alcalá Manuel.—La Casa Romana. (Apuntes).
- Barrow R. H.—Los Romanos.—F.C.E.—Col. Breviarios, No. 38.—México-Buenos Aires.—1963.
- Beltrán Martínez A.—Arqueología Clásica.—Editorial Pegaso.—Madrid.—1949.
- Brion Marcel.—Pompeya y Herculano.—Editorial Argos.—Barcelona.—1961.
- Bulwer E. T.—Los últimos días de Pompeya.—Editorial Apostolado de la Prensa.—Madrid.—1952.
- Diakon V.—Historia de la Antigüedad Romana.—Editorial Grijalbo, S. A.—México.—1966.
- Errandónea Ignacio S. I.—Diccionario del Mundo Clásico (Tomos I y II).—Editorial Labor, S. A.—México.—1954.
- Friedländer Ludwig.—La Sociedad Romana (Traducción del alemán por el Dr. W. Rocés).—F.C.E.—México-Buenos Aires.—1947.
- Hamlyn Paul.—The Classical World' (Landmarks of the World' S ART.—Friend in the Netherlandus.—London.—1965.
- Hoch Herbert.—Arte Romano.—Editorial Labor, S. A.—Barcelona.—1946.
- Homero.—La Odisea.—Editorial Bruguera, S. A.—España.—1967.

- Homo León.—La Roma Imperial y el Urbanismo en la Antigüedad (Col. Evolución de la Humanidad).—Editorial U.T.E.H.A.—México.—1960.
- Homo León.—Nueva Historia de Roma.—Editorial Iberia.—Barcelona.—1960.
- Hus Alain.—Los Etruscos.—F.C.E. (Col. Breviarios No. 167).—México-Buenos Aires.—1962.
- Lamer H.—La Civilización Romana.—Editor Gustavo Gili.—Barcelona.—1954.
- Lucas Henry S.—Historia de la Civilización.—Editorial Argos.—México.—1946.
- Maiuri Amedeo.—Pompei.—Della serie degli Itinerari dei Musei, Gallerie e Monumenti d' Italia No. 45.—Istituto Poligrafico Dello Stato.—Stampo in Italia.—1967.
- Manchini Giocchino.—Villa Adriana.—Della serie degli Itinerari dei Musei, Gallerie e Monumenti d' Italia No. 34.—Istituto Poligrafico Dello Stato.—Stampato in Italia.—1964.
- Mommsen Teodoro.—Historia de Roma.—Editor Joaquín Gil.—Buenos Aires.—1960.
- Paoli Enrico.—La Vida en la Antigua Roma.—Editor Joaquín Gil.—Buenos Aires.—1960.
- Polión Marco Vitrubio.—Los diez Libros de Arquitectura (versión española), notas e introducción de Augusto Blánquez.—Editorial Iberia.—Barcelona.—1955.
- Pijoán José.—Historia General del Arte (Tomo V. El Arte Romano).—Editorial Espasa Calpe, S. A.—Madrid.—1965.
- Romanelli P.—Il Palatino.—Della serie degli Itinerari dei Musei, Gallerie e Monumenti d' Italia No. 45.—Istituto Poligrafico Dello Stato.—Stampato in Italia.—1961.
- Rostontzeff M.—Historia Social Económica del Imperio Romano (Tomo I).—Editorial Espasa Calpe, S. A.—Madrid.—1937.
- Seinobos Ch.—Historia de la Civilización Antigua.—Editor Ch. Bouret 23 Rue Visconti.—París.—1929.

- Soto Hidalgo Joaquín.—Enciclopedia de la Construcción (Tomo I).—Impresa en el Instituto Geográfico C.—Madrid.—1960.
- Struve, V.—Historia de la Antigua Grecia.—Editorial Futura.—Buenos Aires.—1964, 2 t.
- Vargas Vila J.—La República Romana.—Editorial Sopena, S. A.—México.—1961.
- Wheeler Mortimer.—Pompeii and Herculaneum.—Spring Books.—London.—1969.
- Wheeler Mortimer.—Roman Art and Architecture.—Thames and Hudson.—London.—1968.
- Wilcken, Ulrich.—Historia de Grecia.—Editorial Pegaso.—Madrid.—1959, 3a. edición.